

APUNTE SOBRE EL CONOCIMIENTO DE RAMÓN LLULL EN POLONIA

Se ha escrito mucho sobre la influencia luliana, tanto por épocas como por países, en España, Francia, Italia, Alemania. Sin embargo la vida y la obra del famoso filósofo y escritor catalán ha despertado interés también en otros países, más lejanos, en el norte y oriente europeo, los países eslavos incluidos. En Polonia —podemos anticipar una conclusión de las líneas que siguen— el conocimiento de su obra no era, desgraciadamente, bastante bueno. Más que en nuestro país el pensamiento de Llull era cultivado en los países cercanos de Polonia —en Alemania, Bohemia, Escandinavia y hasta en Rusia. Quizás, más que del influjo directo de Llull, se podría hablar de la influencia de los lulistas extranjeros residentes algún tiempo en las tierras de Polonia o de los lulistas polacos que actuaban en el extranjero.

Uno de los primeros conocedores de la obra del filósofo catalán era el canónigo Augustinus Dirsaw, procedente de la ciudad de Tczew, predicador en la Catedral de Frombork al comienzo del siglo XV. Copió y comentó muchas obras de Llull. En las bibliotecas de Gdańsk se han conservado varios manuscritos de Llull —copiados por Dirsaw— sobre temas lógicos, médicos y otros,¹ entre ellos su *Ars Brevis*.²

En otras bibliotecas (Cracovia, Lwów) encontramos solamente manuscritos médicos de Llull.³ Un códice de Andrés Grzymała, médico polaco del

¹ Otto Günther, *Die Handschriften der Kirchenbibliothek von St. Warien in Danzig* (Danzig, 1921), pp. 430-435; Johannes Stöhr, «Stephan Bodeker O. Praem., Bischof von Brandenburg und Raimundus Lullus», *EL* 4 (1960), 191.

² Actualmente en la Biblioteca de la Academia de Ciencias de Polonia en Gdańsk. Véase Walter W. Artus, «The Tradition of the *Ars brevis*», *EL* 13 (1969), 155; Edward Potkowski, *Książka rękopiśmiennaw kulturze Polski (El libro manuscrito en la cultura de Polonia)* (Varsovia, 1984), pp. 197, 207.

³ Władysław Wisłocki, *Katalog rękopisów biblioteki Uniwersytetu Jagiellońskiego (Catálogo de manuscritos de la Biblioteca de la Universidad Jaguella)* (Cracovia, 1877-1881), pp. 239, 247; *Catalogus Codicum Manuscriptorum Bibliothecae Ossolinianae Leopoliensis* (Wrocław, 1966), vol. III, p. 246; la biblioteca contiene también un códice del siglo XVI sobre la alquimia de Llull, escrito en francés.

siglo XV, contiene el tratado *Ars medicinae*, traducido del árabe por Llull.⁴ Maciej de Miechowo (1457-1523), otro médico polaco, también historiador y geógrafo, tenía en su biblioteca la *Ars Brevís* y otros manuscritos de Llull, relativamente raros en Polonia.⁵ Podemos decir que pequeño era —con excepción del germanizado norte— el interés por Llull entre los polacos del siglo XV. Se podría quizás hablar del influjo indirecto del filósofo catalán a través de la obra de Lefebvre d'Étaples y Tomás Murner, lulistas extranjeros conocidos en Polonia.⁶ Este último llegó a la Universidad de Cracovia, donde enseñó lógica por algún tiempo y propagó su arte memorativa, basada en las ideas lulianas. Este arte tuvo buena acogida en Cracovia. La difundían Antoni Radomski, Bernardino Estanislao Korzybski y otros.⁷ Pero este arte tuvo que desaparecer con el progreso del arte de imprimir incunables y libros.

Entre los incunables que se conservan en las bibliotecas de Polonia encontramos solamente dos ejemplares de una obra de Llull, *De laudibus Beatae Virginis Mariae*, París, 1499, en la Biblioteca Jaguellónica de Cracovia y en la de la Academia de Ciencias en Gdańsk.⁸ Igualmente pocos son los comentarios tempranos sobre Llull en las bibliotecas de Polonia, aunque algunos imprimía en Sevilla un polaco, el famoso impresor Estanislao Polono.⁹

Desde el fin del siglo XVI y sobre todo en el XVII crece el interés por Llull en Polonia. Llegan por entonces numerosas ediciones tempranas de las obras de Llull, a veces con comentarios de Giordano Bruno,¹⁰ impresas en toda Europa Occidental, sobre todo en Francia y Alemania, y en Praga.¹¹ El catálogo central de la Biblioteca Nacional en Varsovia las registra en versiones latinas y francesas, publicadas en 1515, 1517, 1546, 1592, 1598, tam-

⁴ Maria Hornowska y Halina Zdzitowiecka, *Zbiory rękopiśmienne w Polsce średniowiecznej (Los fondos manuscritos en Polonia medieval)* (Varsovia, 1947), p. 173.

⁵ Leszek Hajdukiewicz, *Biblioteka Macieja z Miechowa (La Biblioteca de Maciej de Miechowo)* (Wrocław, 1960), pp. 163, 179, 422.

⁶ Stefana Swieżawski, *Dzieje filozofii europejskiej XV wieku (Historia de la filosofía europea del siglo XV)*, vol. I (Varsovia, 1974), p. 259.

⁷ Kazimiers Morawski, *Historia Uniwersytetu Jagiellońskiego (Historia de la Universidad Jaguellónica)*, vol. II (Cracovia, 1900), p. 162.

⁸ Véase *Incunabula quae in Bibliothecis Poloniae asservantur* (Wratislaviae, 1970).

⁹ Estanislao Polono imprimió en 1500 dos obras de Petrus de Gui, teólogo y filósofo catalán de la segunda parte del siglo XV, defensor de Llull—*Metaphisica seu de formalitatibus. De differentia y Janua artis Raimundi Lulli*. Véase Estanislao Polono. *Un extraordinario impresor polaco en la España de los siglos XV y XVI, 1541-1504*, edición preparada por Antonio Odriozola (Pontevedra, 1982).

¹⁰ Se trata de once ejemplares de *Raimundi Lulli Opera ea quae ad adinventam ab ipso artem universalem... pertinent* (Argentinae, Argentorati, 1598, 1609, 1617, 1651), seguidos de cuatro trabajos de Bruno, que se encuentran ahora en la Biblioteca Nacional en Varsovia, en la de la Universidad de Cracovia, de Wrocław y en otras. Véase Andrzej Nowicki, *Egzemplarze pierwszych wydań dzieł Giordana Bruna w bibliotekach polskich (Los ejemplares de primeras ediciones de las obras de Giordano Bruno en bibliotecas polacas)*, «Euhemer», 1963, mim. 3.

¹¹ Zofia Wiśniowska, *Katalog starych druków biblioteki muzeum - zamku w Łańcutie (Catálogo de los viejos impresos en la biblioteca del museo y castillo en Łańcut)* (Łańcut, 1974), p. 599.

bién en los siglos posteriores, que se guardan actualmente en varias bibliotecas de las universidades, en las bibliotecas públicas y en las de órdenes religiosas.

No obstante, en la época del Renacimiento, Llull no tuvo seguidores en Polonia, aunque los tuvieron, por ejemplo, Paracelso y Agrícola, ambos muy influidos por el pensador catalán. Las ideas de Llull eran criticadas por Bartolomé Keckermann tanto en su *Praecognita philosophica* (1599) como en *Gymnasium logicum*. Según el filósofo de Gdańsk cada ciencia tiene su objeto de investigación, sus propios métodos, persigue otros fines. No es posible, por tanto, una ciencia general y universal como la Gran Arte luliana. Keckermann dedicó varias páginas¹² al análisis y crítica del lulismo.

Una de las más tempranas noticias polacas sobre Llull es la que figura en el primer diario polaco de peregrinación por España, escrito en 1595 por un viajero anónimo. El viajero polaco, muy hispanófilo —probablemente el poeta y humanista Estanislao Niegoszewski—, con motivo de su visita a Mallorca, cuyas tierras describe, dedicó relativamente mucha información a la vida y obra de Llull.¹³

En el siglo XVII crece el prestigio de Llull entre los alquimistas polacos. El más famoso entre ellos era Miguel Sędziwój (1566-1633), conocido en toda Europa como Michael Sendivogius. Sędziwój al visitar España ya durante su primer viaje al extranjero, en los años ochenta del siglo XVI, se refiere a las obras alquímicas atribuidas a Llull en su *Tractatus de lapide philosophorum* (1604)¹⁴ y en otras obras traducidas a muchos idiomas europeos.¹⁵

Algunas obras de Llull tenía en su biblioteca Hieronimo Pinocci (1613-1676), un italiano residente en Polonia, interesado —entre muchas otras co-

¹² Véase su *Praecognitorum logicorum tractatus*, III (Hanoviae, 1606), pp. 101-107, y la obra anexa *Gymnasium logicum*, pp. 51-56; Bronisław Nadolski, *Życie i działalność naukowa uczonego gdańskiego Bartłomieja Keckermanna. Studium z dziejów odrodzenia na Pomorzu (La vida y obra de Bartolomé Keckermann un sabio de Gdańsk. Un estudio de la historia del Renacimiento en la región del Báltico)* (Toruń, 1961).

¹³ *Anonima dziariusz peregrinacji włoskiej, hiszpańskiej, portugalskiej (Diario anónimo de la peregrinación por Italia, España y Portugal)*, edición a cargo de Jan Czubek (Cracovia, 1925), pp. 60, 61, 69; véase también Claude Backvis, «Le Journal de voyage d'un Polonais dans l'Italie et l'Espagne de 1595», *Le Flambeau* (Bruxelles, 1953), pp. 263-269, 384-390; hay una polémica polaca sobre quién fue el autor del citado diario: Henryk Barycz, *Spojrzenie w przeszłość polsko-włoska (Ojeada al pasado polaco-italiano)* (Wrocław, 1965), pp. 312-342; Władysław Magnuszewski, *O autorze Dzienników podróży po Włoszech, Malcie, Hiszpanii i Portugalii w 1595 r. (Sobre el autor de diarios de peregrinación por Italia, Malta, España y Portugal en el año 1595)*, «Odrodzenie i Reformacja w Polsce» (Wrocław, 1974), vol. XIX; Henryk Barycz, *Rewizja rewizji, czyli o przedwczesnym pasowaniu jezuita Fryderyka Szembeka na autora anonimowego dziariusza podróży włosko-iberyjskiej z 1595 r. (Revisión de la revisión o sobre el precipitado reconocimiento del jesuita Federico Szembek como autor del diario anónimo de peregrinación italiano-ibérica)*, «Odrodzenie i Reformacja w Polsce» (Wrocław, 1977), vol. XXII.

¹⁴ Michał Sędziwój, *Traktat o kamieniu filozoficznym*, traducción del latín, prólogo y comentario de Roman Bugaj (Varsovia, 1971), passim.

¹⁵ Una monografía sobre Sędziwój, minuciosamente documentada, ha sido escrita por Roman Bugaj, *Michał Sędziwój (1566-1633). Życie i pisma* (Wrocław, 1968). De sumo interés en el libro citado es la referencia en la página 72 al buen conocimiento de Llull en Bohemia.

sas— por la alquimia. Hay que subrayar que Italia servía muchas veces como intermediario en la recepción de la cultura española en Polonia.¹⁶

El célebre matemático y jesuita Adam Adamandy Kochański (1631-1700),¹⁷ uno de los mejores científicos polacos del siglo XVII, mostró un gran interés por Llull y por los aspectos médicos de la alquimia. Kochański, famoso por su erudición, leía obras en varios idiomas, el español incluido; era autor también de obras sobre física y astronomía. Movido por el afán luliano y leibniziano de construir una lengua universal mantenía contactos con su colega alemán. La obra perdida *Potestas divitiarum* de Ramón Llull la buscaba en toda Europa, también con ayuda de su amigo y corresponsal infatigable, Gottfried Wilhelm Leibniz,¹⁸ muy relacionado con Polonia.¹⁹

Igualmente que Leibniz, ha contribuido al conocimiento de Llull en Polonia —en este caso más directamente— otro extranjero, el pedagogo y reformador checo, Juan Amos Komenský (Comenius), influido por el filósofo catalán. Perseguido por los católicos y feudales como hereje —era profesor en las escuelas de la iglesia de los Hermanos Checos—, vivió exiliado en Polonia de 1628 a 1655, enseñando en Leszno y publicando varios libros en nuestro país. Comenius, que hablaba polaco y sentía una fuerte preocupación por el desarrollo de este idioma, consideraba Polonia como su segunda patria. El período más creador de su vida son precisamente los años de su estancia en Polonia (Leszno, Elbląg). La obra de Comenius pertenece, por eso, casi igualmente tanto a la historia del pensamiento checo como al polaco.

Hay referencias directas a Llull y a su *Ars magna* en *Triertium catholicum* de Comenius. Las semejanzas entre la Gran Arte luliana y la Gran didáctica o Didáctica magna comeniana consisten en el afán enciclopédico y democrático de ambos proyectos. En las tierras de Polonia, en Leszno alrededor del año 1630, ha surgido su idea de Pansofía, cercana a algunos principios fundamentales de la Gran Arte luliana. Pansofía —según Comenius—

¹⁶ Mieczysław Brahmner, *La biblioteca dei Pinocci. Un episodio nella storia degli italiani in Polonia* (Roma, 1959), pp. 10-11; K. Targosz, *Hieronim Pinocci. Studium z dziejów kultury naukowej w Polsce XVII wieku (Hieronimo Pinocci. Estudio de historia de la cultura científica en Polonia del siglo XVII)* (Wrocław, 1967), p. 90.

¹⁷ Edmund Elter T.J., *Adam Kochański T.J., najwybitniejszy przedstawiciel Polski na europejskim terenie naukowym u schyłku XVII wieku (Adam Kochański T.J., el más destacado representante de Polonia en la ciencia europea a finales del siglo XVII)* en «Sacrum Poloniae Millennium» (Roma, 1954); Henryk Barycz, *Historia nauki polskiej (Historia de la ciencia polaca)*, vol. II (Wrocław, 1970), p. 128.

¹⁸ La parte mayor del epistolario entre Kochański y Leibniz fue publicada en su versión original latina por Samuel Dickstein en «Prace Matematyczno-Fizyczne», vol. XII (Varsovia, 1901-1902).

¹⁹ Según su propia confesión —hecho subrayado con orgullo por Leibniz, pero hasta ahora no verificado por documentos— la familia del filósofo era de origen polaco. Sin embargo, muchos datos confirman, eso sí, su buen conocimiento de Polonia y su gran simpatía hacia los polacos. Véase además de una bibliografía abundante sobre el tema en polaco, el libro de Konrad Bittner, *Slavica bei G. W. Leibniz* (Prag, 1932). Aquí sugerimos que estando muy relacionado con la cultura polaca y ocupando un lugar destacado en la bibliografía filosófica polaca, Leibniz ha contribuido un poco al mejor conocimiento de Llull, su lejano maestro catalán, en Polonia.

es una gran síntesis unificadora del saber científico destinado para todos los hombres independientemente de su posición social y material. Su fin sería la paz universal, la colaboración entre distintos países, el bienestar y libertad. El saber humano concentrado en la Pansofía debe apoyarse en el conocimiento armónico de Dios, de la Naturaleza y de todas las artes. La confianza ilimitada de Comenius en la razón humana, semejante al socinianismo que dio origen a la iglesia de los Hermanos Polacos, que era un movimiento antitrinitario, quiso ser compatible con la teología, convirtiéndose así la Pansofía en una ciencia cristiana, en una enciclopedia basada en la Sagrada Escritura.²⁰

Muchos teólogos europeos criticaban tales ideas del racionalismo, de la democracia y tolerancia inherentes en Lull y Comenius. Entre los polacos del siglo XVII noticias sobre las «herejías» de Lull —cercanas a las iglesias disidentes— daban representantes de la Contrarreforma, sobre todo Abraham Bzowski (Bzovius), teólogo y predicador contra el protestantismo en Poznań, Cracovia, y Varsovia. Bzovius (1567-1637), como destacado historiador de la Iglesia, dedicó mucha atención a Lull en su *Annalium ecclesiasticorum*. Aunque en sus juicios era muy parcial, su informe es útil documento para la historia de las controversias en torno al lulismo de los siglos XVI y XVII.²¹ Otro crítico de Lull a finales del siglo XVII era el jesuita polaco, profesor de filosofía en Poznań, Juan Morawski (1633-1700).²²

Parece que la obra de Lull ha sido conocida también por Wojciech Tytkowski, S.J. (1625-1695) y por un ateo Kazimierz Łyszczynski (1634-1689).

El más destacado entre los lulistas convictos de la Europa Oriental en aquella época era probablemente el poeta polaco, filósofo y reformador religioso, del fin del siglo XVII Jan Białoński (Bialobodsky). Sobre su vida aventurera y apasionante tanto en Polonia como en el extranjero sabemos muy poco y lo que es cierto guarda analogía con la vida de su lejano maestro medieval, Ramón Lull.

Białoński provenía de una célebre familia de hidalgos y caballeros quienes luchaban contra los turcos y cosacos o estaban al servicio de los reyes polacos, como sus secretarios, de la región de Przemyśl al sudeste del país. Después de una educación en varios colegios jesuitas y protestantes (probablemente calvinistas), durante los años 1665-1679 permanecía

²⁰ Sobre Comenius, su Pansofía y sus relaciones con Polonia véase: Lukasz Kurdybacha, *Działalność Jana Amosa Komeńskiego w Polsce (La vida y obra de Juan Amos Comenio en Polonia)* en id., *Pisma wybrane (Obras escogidas)* (Varsovia, 1976), vol. II; Tadeusz Bienkowski, *Komeński w nauce i tradycji (Comenio en ciencia y tradición)* (Varsovia, 1980), «Pamiętnik Słowiański» (1971), vol. XXI (número monográfico dedicado a Comenius).

²¹ A. Bzovius, *Annalium ecclesiasticorum*, tomus XIV (Coloniae, 1618), pp. 1398-1416.

²² Alois Madre, *Die theologische Polemik gegen Raimundus Lullus. Eine Untersuchung zu den Elenchi auctorum de Raimundo male sentientium* (Münster, 1973), p. 56.

en Europa Occidental, estudiando filosofía y teología, también en la Universidad de Valladolid.²³ Poco después de su vuelta de España, perseguido por los jesuitas como herejarca y «maestro de herejías», emigró a Rusia, creando allí el fenómeno curioso y duradero del llamado «lulismo ruso», poco esclarecido hasta ahora, a pesar de una bibliografía muy abundante acerca del tema.²⁴ Parece que los últimos aproximadamente veinte años de su vida los pasó en Rusia, en Moscú a partir del año 1681. Al principio su nombre figuraba en el centro de las polémicas religiosas del país vecino, sus opiniones criticaban varios oficiales de la iglesia ortodoxa rusa, muchas personas celosas de su genio empleaban intrigas contra su persona acusándole ante las autoridades de hereje y librepensador.²⁵ Tal situación le impidió hacerse cargo del rectorado de la Academia Esclavo-Griego-Latina, aunque era hombre muy educado, sabía polaco, latín, francés, español, italiano, ruso y antiguo eslavo eclesiástico.

Paulatinamente Białobocki pasó a la iglesia ortodoxa rusa —bautizado como Andrés— y entró al servicio de los zares, con ayuda del arzobispo de Smoleńsk. En la Corte enseñaba latín a varias personas influyentes, era también traductor y participó en una misión diplomática rusa en China.

Juan (Andrés) Białobocki (Bielobodsky) es autor de varias obras filosóficas y poéticas, en su mayoría manuscritas, pero de gran difusión en Rusia. Éstas se han conservado en numerosas versiones rusas, algunas —según ciertos documentos— fueron escritas antes en polaco, otras en ruso un poco «polonizado», pero especialmente adaptadas a la realidad rusa.

Białobocki es autor de la traducción al ruso de la *Imitación de Cristo* de Thomas de Kempis y del *Ars Brevis* de Ramón Llull. Su obra más importante es *La Gran Arte de Ramón Llull*, escrita al parecer en polaco,²⁶ y de la cual se han conservado, sin embargo, solamente varios ejemplares traduci-

²³ Alexandr Gorfunkel, *Andrei Bielobocki – poet i filosof kontsa XVII – nachala XVIII w.* (Andrés Bielobocki – poeta y filósofo del fin del siglo XVII y del comienzo de XVIII) en «Trudy Otdela Drevnerusskoi Literatury» (Moscú-Leningrado, 1962), vol. XVIII; id., «Pentateugum» *Andreia Bielobockogo. Iz istorii polsko-russkij literaturnyj sviazei* (El Pentateuco de Andrés Bielobocki. De historia de las relaciones literarias polaco-rusas) en «Trudy Otdela Drevnerusskoi Literatury» 1965, vol. XXI.

²⁴ Existe un buen registro de la bibliografía rusa sobre Llull en el estudio de Elena Volf, *Historia de la catalanística en Rusia y en la URSS*, en el volumen colectivo *Iberica. Kultura narodov Pireneiskogo poluostrova* (Ibérica. Cultura de los pueblos de la península Ibérica), edición a cargo de Gueorgi Stepánov (Leningrado, 1983), pp. 141-144, 147-148; véase también Pavel S. Popov, Nikolai Stiajkin, *Razvitie logicheskij idej v epogu Vozrojdenia* (Desarrollo de las ideas lógicas en el periodo del Renacimiento) (Editorial de la Universidad de Moscú, 1983), pp. 87-99; V. Arzanujin, *Russkii ritoriki kak istoriko-filosofskoie iavlenie*, «Filosofskie Nauki» (1990), núm. 6.

²⁵ Dm. Tsvetayev, *Pamiatniki k istorii protestantsva v Rossii* (Documentos para la historia del protestantismo en Rusia) (Moscú, 1888), pp. 196-242.

²⁶ E. Barsov, describiendo un manuscrito de «La Gran Arte de Ramón Llull» existente en la biblioteca del monasterio de Vyg (al este del lago Onega), subraya que éste es una traducción del polaco al ruso, traída por Enisov de Kiev a Vyg —*Opisanie rukopisej i knig Khraniaschijnsja v Vygoleksinskoj biblioteke* (Descripción de manuscritos y libros que se guardan en la biblioteca de Vyg) en «Letopis zaniati arjeograficheskoy kommissi» (Petersburgo, 1877), p. 24.

dos al ruso. Otras obras de Białobocki –algunas basadas en las de Llull o con referencias a su persona, a Mallorca y la cultura española– son las siguientes: *Diálogo breve del Amor con la Verdad* (obra escrita alrededor del año 1685 y publicada en Petersburgo en 1712), varias redacciones de Retórica, *El libro de filosofía*, *El pentateuco* (magnífico poema filosófico editado recientemente –en 1965– por Gorfunkel) y *Wyznanie wiary* (Confesión de la fe) –manuscrito redactado en polaco y en ruso.²⁷

En cuanto a su pensamiento filosófico y religioso se percibe un cierto panteísmo y deísmo, en el cual Dios es identificado con la Naturaleza y el Ser. Filosofía y Gran Arte –visto como un método científico universal– ocupan en su sistema un lugar central e independiente de la teología, más bien criticada por Białobocki. En sus obras filosóficas el lulista polaco-ruso no defiende ni el calvinismo ni el luteranismo ni tampoco la iglesia ortodoxa oriental, doctrinas cristianas cercanas a su espíritu. En su concepción de la religión pone el acento en la unión personal e íntima con Dios. El creyente debe dirigirse a la iglesia que le guste, ya que en cada religión uno puede salvarse. En eso se ve el influjo de la Reforma sobre Białobocki. En su actitud marcada por el afán de diálogo y espíritu de tolerancia se descubren también las premisas para una crítica racionalista de la Sagrada Escritura.²⁸

En su obra literaria, sobre todo en el poema *Pentateuco*, basado en la poesía de los poetas alemanes neolatinos Raader y Niess y del polaco Brudecki, Białobocki ha mostrado gran maestría poética en la versificación.²⁹ El poeta explota una temática escatológica y una problemática de la muerte (*meditatio mortis*), así como el horror, la danza macabra, la visión del infierno, la idea de *vanitas vanitatum*, antítesis de la luz y oscuridad y otros motivos predilectos del Barroco.³⁰

²⁷ Dm. Tsvetayev, op. cit.; Alexandr Gorfunkel, *Andrei Bielobocki...*, p. 208.

²⁸ Alexandr Gorfunkel, *Andrei Bielobocki...*, pp. 209-210.

²⁹ Alexandr Panchenko, *Russkaya stivotvornaya kultura XVII veka (La poesía rusa del siglo XVII)* (Leningrado, 1973).

³⁰ Leszek Suchanek, *Thanatos i eschatologia. Z obserwacji nad poezją baroku rosyjskiego (Tanatos y escatología. Observaciones sobre poesía del Barroco ruso)*, «Rocznik Komisji Historycznoliterackiej» (1974), vol. XII; id., *Rosyjski poemat eschatologiczny epoki baroku (El poema escatológico ruso de la época del Barroco)*, «Slavia Orientalis» (1975), núm. 1. Otros dos autores polacos han escrito algo sobre la obra literaria de nuestro paisano olvidado –Samuel Fiszman, *Nowe aspekty badań nadrolą polskiej kultury w rozwoju kultury rosyjskiej w wieku XVII (Nuevos aspectos de investigación sobre el papel de la culturapolaca en el desarrollo de la cultura rusa del siglo XVII)* en «For Viktor Weintraub»; ed. J. V. Erlich et al. (The Hague-Paris, 1975); Paulina Lewin, «Literatura staropolska a literatury wschodniosłowiańskie» (La literatura polaca y las literaturas eslavas orientales hasta el siglo XVIII) en *Literatura staropolska w kontekście europejskim (La literatura polaca en el contexto europeo hasta el siglo XVIII)* (Wrocław, 1977); véase también Andrzej Litwornia, «Białobocki Andriej Christoforowicz», en *Literatura polska. Przewodnik encyklopedyczny (La literatura polaca. Guía enciclopédica)* (Varsovia, 1984). Notemos que éstos son los únicos estudios polacos donde se han insertado algunas noticias sobre Białobocki. Desgraciadamente no hemos logrado descubrir nuevas fuentes sobre su vida para completar los documentos hallados por Gorfunkel.

De su obra principal y de mayor difusión —*La Gran Arte de Ramón Llull*— hay que subrayar que es una obra original y de síntesis y no sólo una traducción como lo es la *Kratkaya nauka (Ars Brevis)*. Białobocki ha mostrado buen conocimiento no solamente del pensamiento de su maestro catalán, sino también de sus destacados comentadores. Se han conservado numerosas copias manuscritas de *La Gran Arte de Ramón Llull* en las bibliotecas de Moscú, Leningrado, Kiev y Kalinin, estas últimas provenientes del más lejano norte ruso. En total, actualmente se guardan unos 80 manuscritos lulianos en las bibliotecas y archivos soviéticos. En su tiempo —gracias a sus valores autodidactas— eran ampliamente difundidos, circulando entre las capas más bajas de la sociedad rusa desde finales del siglo XVII hasta bien entrado el siglo XIX. Białobocki como Llull se dirigía al pueblo sin educación formal. Los lectores de *La Gran Arte de Ramón Llull* eran campesinos, revendedores y artesanos —la gente ansiosa del saber pero desprovista de la oportunidad para obtener educación en escuelas y universidades— quienes querían hallar en ella un compendio popular de filosofía y ciencia.³¹

Los manuscritos lulianos eran difundidos también entre los representantes de una secta disidente conservadora de la Iglesia ortodoxa rusa, oponiéndose así a los escritos de la Iglesia oficial.

Desde el punto de vista científico el contenido de *La gran Arte de Ramón Llull* era muy anticuado, incluso para los lectores rusos poco educados, pero la obra era útil como una guía de retórica, de importante influencia en la formación de la terminología filosófica rusa. De otra parte, parece que el lulismo como método e ideología estuvo más cercano a la ortodoxia rusa oriental que al cartesianismo y a la ciencia moderna europea.³²

Mientras que en la Rusia del siglo XVIII Llull gozaba de gran popularidad —antes de los años ochenta del siglo XVII era un autor completamente ignorado— en la Polonia de final del siglo XVII desapareció el interés por el pensador catalán y, aunque sus obras se perdieron o han permanecido en manuscritos, el último lulista halló un clima más favorable en el país vecino.

³¹ Alexandr Gorfunkel, «*Velikaya nauka Raimunda Lul'ia i cyo chitatelci*» («*La Gran Arte de Ramón Llull* y sus lectores») en *XVIII vek (El siglo XVIII)* (Moscú-Leningrado, 1962).

³² V. P. Zubov, *K istorii russkogo oratorskogo iskusstva kontsa XVII – pervoy poloviny XVIII v. Russkaya lullianskaya literatura i eyo naznachenie (De la historia del arte oratorio ruso del fin del siglo XVII y de la primera parte del siglo XVIII. La literatura luliana rusa y su destinación)*, «Trudy Otdela Drevnerusskoi Literatury» (1960), vol. XVI; V. P. Zoubov, «Quelques notices sur les versions russes des écrits et commentaires lulliens», *EL* 2 (1958), 63-6. Notemos que, a la luz de los descubrimientos de Gorfunkel sobre Białobocki y Llull, algunos juicios del historiador soviético de ciencia V. Zubov (1899-1963) quedan anticuados. Véase también V. P. Vomperski, «Stilisticheskaia teorija A. C. Biclobodskogo» (Teoría estilística de A. C. Biclobodsky) en: *Lingvisticheskie aspekty issledovania literaturno-judozestviennyj tekstov (Aspectos lingüísticos de la investigación de los textos literario-artísticos)* (Kalinin, 1979), y el artículo muy sugerente, aunque alejado de nuestro tema, de S. Misser Vallés, «Ramón Llull y las iglesias orientales disidentes», *EF* 62 (1961), 37-70.

No he hallado ninguna noticia importante sobre Llull en la Polonia del siglo XVIII y en el siglo siguiente aparecen solamente breves artículos sobre el filósofo catalán en las primeras enciclopedias polacas.³³

En la segunda parte del siglo pasado y en el que sigue, algunos episodios de la vida aventurera del famoso mallorquín han encontrado un reflejo fantástico en literaturas de la Europa Oriental y Central. Un inspirador de ese interés literario por Llull era probablemente un poeta español, Gaspar Núñez del Arce (1834-1903), conocido también en Europa oriental. En su poema *Raimundo Lulio* (1875) el poeta narró un episodio legendario de la vida del joven Ramón, su extraño amor a Blanca Castelo —una chica muy hermosa, pero con pecho carcomido— y sus consecuencias inesperadas. Este poema lírico, de sentido alegórico, fue analizado por uno de los más destacados hispanistas polacos, Edward Porębowicz, quien tradujo además su parte esencial al polaco.³⁴

Una nueva versión del amor legendario del mallorquín fue tema de otro poema, esta vez compuesto por Julius Zeyer (1841-1901), un escritor checo bastante bien conocido en Polonia, poeta inquieto de talante luliano y unamuniano a la vez. El poema apareció bajo el título *Ramondo Lullo* [sic] en sus *Poesías* (Praga 1884). La traducción polaca del poema checo sobre Llull y su amada Ambrosia de Castello [sic] tuvo gran acogida y apareció en siete fragmentos seguidos en una revista ilustrada para mujeres y después en *Obras Escogidas* de Zeyer, contribuyendo así a la divulgación, entre los lectores polacos, del nombre y de la vida aventurera de Llull.³⁵

Posteriormente el mencionado hispanista Porębowicz incluyó un fragmento de *Fèlix de les Meravelles del Món*, una novela filosófica de Llull, en su antología de la literatura medieval.³⁶ Últimamente aparecieron una edición crítica de un texto en latín de Llull dirigido contra Averroes y una pequeña selección de sus escritos literarios y místicos (*Fèlix, Blanquerna*,

³³ El más importante es el artículo de Leon Rogalski en *Encyklopedia Powszechna de Olgebrand* (Varsovia, 1864), tomo 17, y de Stanisław Jamiolkowski en *Encyklopedia Kościelna* (Varsovia, 1899), tomo 23; véase también el artículo de Jan Niedzielski en *Podręczna Encyklopedia Kościelna* (Varsovia, 1911), tomo 25-26.

³⁴ Edward Porębowicz, *Ruch literacki południowo-zachodniej Europy (Las corrientes literarias del sur-oeste europeo)* (Cracovia, 1889), pp. 100-101; también en *Wielka Literatura Powszechna (Gran Literatura Universal)*, vol. II, parte II (Varsovia, 1933), p. 926.

³⁵ *Tygodnik Mów i Powieści* (1897), números 3-9 (enero-febrero); Julius Zeyer, «Ramondo Lullo» en *Wybór pism (Escritos escogidos)*, traducción y prólogo de Zenon Przesmycki (Varsovia, 1901), vol. I, pp. 41-71.

Añadamos que al amor místico de Ramón Llull a Blanca de Castello —chica hermosa y frígida— han dedicado atención también otros autores —un poema inacabado *El Alquimista* y un escritor alemán Reinhold Schneider (1903-1958) en su novela *Bekehrung des Ramón Llull*. Estas obras, al contrario que las de Núñez de Arce y Zeyer, no fueron ni traducidas ni comentadas en Polonia. De Schneider se ha traducido solamente su gran novela alegórica sobre otro pensador español, Bartolomé de las Casas, titulada *Las Casas vor Karl*.

³⁶ *Wielka Literatura Powszechna (La Gran Literatura Mundial)*, vol. V (Varsovia, 1932), pp. 668-670.

Libre de contemplació en Déu, Libre de amic et Amat, Lo Desconhort, Arbre de filosofia d'amor y otros) traducidos del francés e italiano al polaco por Irena Laskowska para una antología de la mística franciscana.³⁷ Sin embargo hasta ahora los investigadores polacos –entre los cuales abundan destacados medievalistas– no han dedicado proporcionada atención al estudio de la vida y obra muy versátil y contradictoria del genio mallorquín. Las referencias a Llull suelen aparecer en monografías sobre Nicolás de Cusa, Giordano Bruno, Leibniz, Comenius –autores irrefutablemente bien conocidos y estudiados en Polonia.

Uno de los primeros estudios serios sobre el pensador catalán era un artículo de Edward Potkowski, en el cual el historiador medievalista polaco nos ha presentado en forma breve pero correcta la filosofía y algunas controversias eclesiásticas en torno al lulismo hasta el siglo XVIII. En su interpretación Potkowski pone mucho acento –quizás un poco exagerado– sobre el racionalismo de Llull, su confianza en la discusión racional y el saber humano, pasando en silencio sus aspectos místicos. La doctrina de Llull, su humanitarismo y democratismo y su aspiración a los cambios de la realidad de entonces, se ha convertido en símbolo de una nueva, mejor y más racional época. Según Potkowski, el lulismo no es un fenómeno aislado en la historia de la Europa medieval: «Es, al lado del averroísmo, a pesar de unas diferencias externas con él, una de las principales corrientes del racionalismo medieval.»³⁸

El pensamiento de Llull y especialmente su *Ars magna generalis et ultima* fue examinado largo y tendido por Zenon Janczewski en su tesis de doctorado no publicada, algo confusa, presentada en la Universidad de Varsovia. Según el filósofo polaco el objetivo de la arte luliana, de su método de conocimiento, era protegerse contra el escepticismo que duda de la fuerza cognoscitiva de la razón. Janczewski considera «la filosofía de Llull como una ciencia del origen y de las leyes de todo el devenir, desarrollo y desaparecer que dominan en todas esferas del conocimiento».³⁹

Muchas referencias al gran catalán hay en la obra histórico-filosófica de un catedrático polaco, Andrzej Nowicki, quien ha destacado y documentado el influjo de Llull sobre Giordano Bruno, aunque no considera al italiano como un mero lulista. El filósofo catalán está presente en el italiano, en su filo-

³⁷ Raymundi Lulli, «Liber reprobationis aliquorum errorum Averrois» editio Bożena Wojciechowska, *Mediaevalia Philosophica Polonorum* (1973), vol. XVIII, pp. 3-34; *Antologia mistyków franciszkańskich*, vol. II, siglos XIII-XIV, edición a cargo de P. Salezy Kafel OFM Cap. (Varsovia, 1986), pp. 251-267.

³⁸ Edward Potkowski, «Potępienie racjonalizmu Lullusa» (La condenación del racionalismo de Lullus), *Euhemer* (1964), núm. 5, p. 27.

³⁹ Zenon Janczewski, *Rajmunda Lull'a «Artis magnae generalis et ultimae» problemy kombinatoryki* (Problemas de la combinatoria en *Ars magna generalis et ultima* de Ramón Llull) (Universidad de Varsovia, 1968), director Dr. Jan Legowicz.

sofía de la naturaleza, arte memorativa, lógica de invención, en el uso de *revolutiones circularum*. Giordano Bruno se inspiraba mucho en el método de Llull, en cuya obra percibió además los gérmenes de un escepticismo pre-cartesiano, ya que para el catalán la duda es un comienzo del filosofar.⁴⁰

Según Nowicki, también los experimentos etimológicos de Heidegger tienen su origen filosófico en Ramón Llull, autor coetáneo de Duns Escoto, sobre el cual Heidegger escribió un libro, y probablemente bien conocido por el filósofo alemán.⁴¹ Como es sabido, el filósofo de Mallorca creía que lo que determina la esencia de una cosa u objeto no es su forma, sino su modo de funcionar, su quehacer característico. Para expresar su pensamiento creaba nuevas palabras –verbos, participios y sustantivos generales. Escribía, por ejemplo, *leoni proprie competit leonnare*, *Homo est ens hominificans*, *natura naturans*, creaba palabras como *maiorificabilia*, *hominificabilia*, etc. Analógicamente Heidegger –quien profesaba una teoría semejante– escribía *Die Welt weltet, das Dingen der Dinge*.

Acabando nuestra información sobre el conocimiento del famoso mallorquín en Polonia, hay que mencionar también una historia de la filosofía medieval y otra de la lógica, escritas en Polonia, obras que presentan los escritos de Llull correctamente y no marginalmente, aunque por necesidad, brevemente.⁴² De todo lo escrito se puede inferir que resta todavía una amplia investigación sobre la presencia de Llull en Polonia, sobre todo en los siglos XV-XVII, y un estudio serio y objetivo sobre la vida y obra del gran pensador catalán, presentado hasta ahora con más de un clisé tópicico.

EUGENIUSZ GÓRSKI

Instituto de Filosofía y Sociología
Varsovia

⁴⁰ Andrzej Nowicki, *Centralne kategorie filozofii Giordana Bruna (Categorías centrales de la filosofía de Giordano Bruno)* (Varsovia, 1962); id., *Il pluralismo metodologico e i modelli lulliani di Giordano Bruno* (Wrocław, 1965). El primer libro abunda en citas de Llull, es destacable también la presencia de su retrato (p. 100). En el segundo libro es de sumo interés el capítulo 2, «L'ammirazione di Bruno per Lullo».

⁴¹ Andrzej Nowicki, *Człowiek w świecie dzieł (El hombre en el mundo de obras)* (Varsovia, 1974), pp. 17-20.

⁴² Władysław Heinrich, *Zarys historii filozofii średniowiecznej (Esbozo de historia de la filosofía medieval)* (Varsovia, 1963), pp. 270-273; Tadeusz Kotarbiński, *Wykłady z dziejów logiki* (Łódź, 1957), y su traducción francesa: *Leçons sur l'histoire de la logique* (París, 1971), pp. 98-100.

RESUM

An overview of the long history of Polish Lullism, from the early 15th century to the present day. Interest in our author was sporadic until the 17th century, when it was spurred by two foreigners, Leibniz and Comenius (whose «pansophia» has some direct borrowings from the Lullian Art), as well as by an interest in alchemy. Towards the end of the century, the most important figure in Polish Lullism, Jan Bialobodsky, poet, philosopher, religious reformer, and author of *The Great Art of Ramon Llull*, emigrated to Russia and founded the curious and lasting Lullist movement in that country.